

Significado del Carisma Fundacional

EDUARDO BONNÍN

La Porciúncula, 1995

Bueno, me han dicho mis señores superiores que hay que hablar del significado del carisma fundacional. El significado de una cosa es el saber lo que es. ¿Qué significa el carisma fundacional? Hay mucho que hablar del peluquín, pero primero de todo se podría decir, ya que está como de moda hoy decir que hay autores o personas que son carismáticas porque tienen carisma y esto yo creo que quiere decir que tienen cierta peculiaridad, cierto don, cierto atractivo, cierta personalidad, cierta gracia, cierto encanto, cierta fascinación, cierto hechizo, y esto es todo en conjunto lo que se llama carisma; o quizá hablando más claro y en directo podríamos decir que es lo característico, que es lo genuino del Movimiento de Cursillos de Cristiandad, porque claro algunas personas no detectan, parece que padecen daltonismo, que no distinguen los colores y a veces no pueden distinguirse que las cosas son de verdad de colores, que pertenecen al Cursillo, o si son otra cosa que puede hacer y puede ser muy buena, pero que no son Cursillos de Cristiandad. Hay que ver, la peculiaridad que tiene el M. de Cursillos porque significa en algunos aspectos una especie de vuelta, de giro, copernicano, porque no es como todo lo demás, no en el sentido que queramos distinguirnos y decir que nosotros somos únicos, como aquellos del whisky. Ni mucho menos. Nosotros somos hijos de la Iglesia y lo que pretendemos es no singularizarnos pero sí, significarnos en lo que nos tiene que singularizar, porque si no nos distinguimos de los demás sería como aquel chiste tan malo que decía: tu sabes la diferencia que hay de un piano a un loro, pues ten cuidado no compres un piano y te den un loro. Esto es una tontería, pero a veces uno dice: " ¡Va! todo el monte es orégano, todo esta bien, todo es bueno ". No, no, no. Todo es bueno, pero hay cosas que son mejores y hay gente que tiene un gusto y otros que tienen otro gusto y el Cursillo tiene un gusto especial porque encaja con tres cosas que cada uno lleva dentro, sería como tres polos. Cada uno quiere ser humano, cada uno quiere ser si mismo, ser más y quiere ser mejor. Esto no nos quiere significar que quiera ser más que el otro, sino que quiere ser más; ser más que el otro esto ya es otra cosa, y ser mejor también está muy bien; ahora ser mejor que el otro, también es cuando entontamos la cosa y se vuelve agria y se tuerce. Pero mientras en el fondo, en el fondo, las personas quieran ser ellas mismas, quieran ser más y ser mejores y quieran hallar sentido a la vida y se vayan gozando de saber que la vida tiene sentido, los Cursillos van a tener vigencia porque están tomados del Evangelio y lo que tienen de bueno es sencillamente lo evangélico, y lo evangélico que da en cada uno, en la cresta de cada uno, que da en su originalidad, en su singularidad y en su capacidad creativa y esto es lo bonito del Evangelio y por tanto es lo bonito del Cursillo.

Se habla de la nueva evangelización y yo entiendo que esto es una evangelización nueva porque cada uno se hace Evangelio cuando el Evangelio da en la persona, pero en lo más personal de la persona, en su dimensión interior, en la inquietud de aquella persona y en su singularidad en su

originalidad y en su capacidad creativa. Esto hace que cuando uno lo ha pescado, lo ha captado, lo ha comprendido y lo ha metido en el eje de su persona, no aquello de que esto me gusta y voy a intentar. ENTINTAR mi vida de esto, impregnarla de esto, no, no, no. Se trata de meterlo en el eje de la (mi) persona, para que cuando el eje se ponga en movimiento, que siempre se está moviendo el eje de una persona; Una persona tiene un radar especial, algunos lo tienen un poco dormido, al fin y al cabo la gente se divide en gente que no ha entrado nunca en sí misma y gente que no ha salido nunca de sí misma, pero también podríamos hacer otra división, gente despierta y gente que está dormida.. Esto va a los despiertos, y para despertar gente que a lo mejor está medio dormida, y resulta que el movimiento de Cursillos no se aprende creyendo saber, sino que es sabiendo creer, como todo. Cualquier invento, que nosotros estamos gozando de muchos inventos que han inventado muchas personas y gracias a Dios ahora podemos pulsar un botón y subir a un piso alto..... y cuando han inventado algo, ha sido no porque han creído saber, sino que han ido sabiendo creer que había una posibilidad y estudiando aquella posibilidad han llegado a poder poner el invento al servicio de todas las personas. Pues creyendo, no es creyendo saber, sino sabiendo creer y esto es muy importante, ya que si se parte del sabiendo creer, se puede llegar muy lejos.

Se dice que servir al Señor es tener que dar cuenta. ¡Cuidado que hay que dar cuenta, hay que dar cuenta de la vida! No señor. Este giro copernicano que decíamos es que **NO ES TENER QUE DAR CUENTA, ES DARSE CUENTA**, y ser cristiano es darse cuenta, no es tener que dar cuentas, también tendremos que dar cuentas algún día, pero lo principal es ver lo positivo, darse cuenta.

Tampoco se trata de reprender a nadie porque haga las cosa más o menos mal, por que hay dos maneras de entender lo cristiano, unos que lo entienden como molde y otros que lo entienden como levadura. Los que lo entienden como molde, lo que hacen es moldearse, amoldarse para caber dentro del molde y esto significa, esto que está tan de moda, que las personas están en un plan represivo porque no hacen lo que les da la gana, etc.. A veces pueden tener razón, pero el querer meter a una persona en un molde, siempre tiene que padecer algo de la persona para meterla dentro, en el molde. Pero si sabemos que lo cristiano es levadura, es una cosa muy distinta, no es un molde, sino que es levadura. También nos amoldamos a ciertas cosas, pero lo principal es ver que una persona se adecua, sabe adecuarse. Pero esto de que se dejen moldear, esto yo diría que no es de personas, porque las personas tienen que ser cada una con sus "cadaunadas" y repito con su singularidad, su originalidad y con su creatividad.

Otra cosa; Se habla también de comprometerse. Lo cristiano no es comprometerse, es liberarse, porque cuando la levadura, nosotros la analizamos, esta levadura tiene y da una orientación, es decir, no da una orientación, da la orientación precisa, exacta, oportuna. Además la luz, la luz que como toma luz de la luz, es, orientación, luz y es impulso, porque el Señor dijo que era el camino, la verdad y la vida. Por lo tanto esta levadura es, en cada circunstancia concreta que pasa, tender el puente desde yo, que soy yo mismo a donde y como puedo yo captar la levadura que se desprende, la

orientación que se desprende de esta persona que tengo entorno y al lado mío, y cerca de mí y como puedo yo impregnarle de esta levadura, de este camino que yo procuro seguir, de esta luz que procuro que me alumbre y de este impulso que procuro que me vitalice. Así que no es comprometerse, es liberarse.

No es aquello de estar de vuelta, sino que es asombrarse, porque cuando uno sabe creer, siempre se asombra. Las personas que están de vuelta son las que lo saben todo y saberlo todo es muy aburrido. Ir descubriendo cosas a cada momento, en cada recodo de la vida, cada mañana ver que sale el sol, pero que sale el sol de una manera diferente, porque siempre estamos nosotros diferentes por la Gracia de Dios en nuestro interior y saberlo captar y saberlo comprender y saber asombrarse.

Otra cosa también es que nos han dicho muchas veces que hemos de perdonar y la cosa del perdón está muy vinculado a lo cristiano. Pero a veces, no nos han explicado que lo difícil no es perdonar, hasta "viste" cuando a uno le dan un bofetón, sea que se lo den en la cara, o que se lo den en la persona, que a veces duele más que en la cara. El decir te perdono "viste", pero es el perdonarse uno. Cuando uno se ha equivocado y se perdona, esto es mucho más difícil y esto es lo que pretende este carisma fundacional que caracteriza el M. de Cursillos. Se trata de aprender a perdonarse y cuando uno aprende a perdonarse tiene más sencillez el expresar que perdona a los demás. Y no se trata de perdonarles la vida, ni de perdonarle que existan. Simplemente se trata de llevar lo Cristiano a lo cotidiano pero con sencillez, con naturalidad y siendo cada uno, cada uno. A veces es difícil, porque es como cuando uno está en un café y alguien dice: "ahora nos van a hacer una foto" enseguida, uno adopta una postura un poco rara porque nos filman, y no, no. El Señor siempre nos está filmando, y no necesita filmar porque nos ve y esto es lo bonito.

Disfrutar más en dar que en recibir. Aquello de que siempre las personas nos enseñan. A veces los cristianos tenemos la manía, porque a lo mejor de pequeños nos han metido en una catequesis y cuando hemos ido un poco adelantadillos en el asunto nos han metido ya a catequizar a los demás y parece que siempre estamos llamados a enseñar a enseñar, a enseñar a enseñar y el cursillo significa aprender a aprender, y sin reprender. Ir aprendiendo y esto es lo principal. Aquello de que has de querer a Dios. No señor, el giro copernicano de que hablamos es aquello de: Dios te quiere, que es mucho mejor que saber que hemos de querer a Dios. Esto ya lo sabemos, pero quizá descuidamos el saber que Dios nos ama, y lo principal es esto. Has de sentirte amado y claro, esto no es matemático, ni es mecánico, no es pulsar un botón y ya sentirse amado por Dios, sino que cuando uno hace el gusto de Dios, que es el que mejor gusto tiene, está en el lugar para poder saborear mejor las cosas, sabiendo creer, darse cuenta, aprender, liberarse, asombrarse, perdonarse, recibir, etc...

Además hay otra cosa también en el cursillo, que de amar se tiene certeza, de ser amado fe Cuando uno ama a una persona, no está tranquilo, parece que le tienen que quitar algo de aquella persona que ama. Pero cuando una persona se siente amada, se siente tranquila. Se siente correspondida. Cuando nos

sentimos correspondidos por el amor que nosotros tenemos a Cristo y por el que, según la fe, sabemos él nos tiene, entonces nos sitúa en un lugar donde podemos captar todas estas cosas. Aquello de creer en Cristo, no, no. Querer a Cristo, parece más difícil, pero es mucho más sencillo; y este es el camino. Aquello de Dios Juez, no, no, Dios amigo. Dios nos ve, no señor, Dios nos mira, y nos mira con ilusión, y nos mira maravillado. Dios nos oye, no, no. Nos escucha. Así es que hemos de CREER, ESPERAR Y AMAR, en esto consiste la esencia del ser Cristiano, pero está mucho mejor pensar que CRISTO CREE EN MÍ, QUE DIOS ME ESPERA Y QUE DIOS ME AMA, Y este es el giro que tiene que dar la mentalidad cuando se ha comprendido el M. de Cursillos. ¿Qué es lo que se pretendía? Pues, cuando nosotros iniciamos por la Gracia de Dios y las oraciones de muchísima gente, porque a veces lo olvidamos y no pensamos que sea una beatería o una "chorrada". Los Cursillos nacieron de la oración de muchísimos y del esfuerzo acompañado de la oración de unos pocos, pero muchísimos más fueron los que oraron y se sacrificaron y yo nunca pierdo la chanza, o la ocasión de decir que los Cursillos, lo digo siempre y me complazco de decirlo, son como una catedral, que las piedras que aguantan más peso son las que no se ven, porque hablando de Cursillos, uno no puede olvidar a la gente que se sacrificó, a la gente que oró, a la gente que sin que lo sepa nadie, fue ofreciendo toda una serie de cosas al Señor para que el M. de Cursillos fuera verdad y para que fuera vida y para que el M. de Cursillos fuera alegría, etc. etc... todo lo que hemos estado viviendo estos 50 años y lo que van a vivir, los 50 más que vengan, esto es lo de menos.

El espíritu y el mensaje del Cursillo es un eje que hemos de dar a la historia. No es una realidad realizable en la historia, no, no. No es un cambio en el sistema. Es un cambio de sistema. Es aquello del mandamiento de amar a Dios, pasar a la buena noticia de que Dios nos ama.

Yo diría, y la explicación la hemos hecho muchas veces, pero para entenderlo, si uno sale de una exposición, por ejemplo del museo del Prado, y ve que allí hay pintura de toda clase, hay pintura figurativa, pintura tal y pintura cual. Esta la pintura flamenca, o los más recientes, cubistas y demás, etc. Cuando uno sale, en esto de gustos no hay nada escrito, uno puede decir, a mí lo que más me gusta es, pues que se yo... lo figurativo y a mí me gusta más lo imaginativo, lo que sea. Pero no es salir del Prado diciendo: me gusta esto, o me gusta lo otro. Diciendo me gusta todo por que doy gracias a Dios de tener los ojos para poder ver todas las clases de pintura. Esto es el movimiento de Cursillos, saber comprender esto y cuando uno lo comprende y lo capta por el eje de su persona, entonces ve que las cosas son de otra manera. Así es que decimos que, Cursillos consiste en proclamar, pero proclamar con la conducta, con la actitud. No se trata de subir a un púlpito, o meterse detrás de una mesa en un Cursillo y explicar que esto es la mejor noticia, no, no. Vivirlo, porque no se puede negar si uno lo vive, no se puede esconder de ninguna manera, porque la buena noticia le sale por los poros. Se trata que es la mejor noticia, comunicada por el mejor medio que es la amistad. Es aquello de mirad de que manera se aman..... Pero hay otra cosa mucho más profunda que es saber porque nos amamos tanto, y en el por qué está el Señor. Y claro la vida se complica porque siempre está llena de "comos" y a la gente le gusta manipular a los demás para sacar tejada, pero cuando una persona está anclada en el

por qué, y el por qué, es el porqué de Cristo que es camino, que es verdad y que es vida y que esto lo hemos de tener siempre presente, porque en cualquier circunstancia nos encamina, nos aclara, porque es la luz, y además nos impulsa para la solución mejor, que yo diría que es la mejor definición del cristianismo al menos de momento y para nosotros que nos hemos de mover y no podemos estar tranquilos, santamente tranquilos pero santamente intranquilos. Es aquello de que lo Cristiano es la Culminación de lo Posible. Los cristianos tenemos, no la obligación, sino el gran gusto de poder posibilitar las máximas posibilidades mías, vuestras, y de todo el mundo.

Se trata de analizar aquello de los pronombres personales: YO. Yo, primero ver mis cualidades, porque si uno ve sus limitaciones, se desmaya uno, se entristece uno, no sirve para nada porque tiene un muro delante que no ve más que sus dificultades. Lo primero de todo es ver las capacidades y agradecerlas a Dios porque esto de ser agradecidos, a veces es una muestra de que se tiene buen corazón, los ingratos ofenden quizá más que los mentirosos. Una persona ingrata es bastante difícil de soportar, porque no disfruta de la gratuidad y no disfruta de la gratitud, y esto es una verdadera pena. Así es que se trata de posibilitar las posibilidades.

A mí no me gusta el pasado, yo prefiero más, mucho más, muchísimo más el futuro porque creo que el mundo está abocado al futuro. Lo que ha pasado, si lo hemos encajado y si ha sido bueno le hemos dado gracias a Dios, ya está bien. Pero lo que interesa es el futuro y el Evangelio es lo único que tiene futuro, lo demás que va a tener futuro, y si los Cursillos tienen Evangelio y son Evangelio y las personas se dejan guiar porque El es camino, verdad y vida, vamos a estar preparados para afrontar este mundo del futuro y la significación que tiene el M. de Cursillos, a lo mejor tendrá otra significación, pero en el fondo, en el fondo siempre va a ser la misma porque la solución siempre va a ser la misma, Cristo es el camino, Cristo es la verdad y Cristo es la vida. Por tanto es la orientación, el esclarecimiento de cada situación y el impulso para ir posibilitando nuestras posibilidades y para animar a los demás que posibiliten las suyas. Así es que lo Cristiano, como os decía es la culminación de lo posible.

Hemos dicho que es la mejor noticia comunicada por el mejor medio que es la amistad hacia lo mejor de cada uno, que es su ser de persona.

Una persona se demuestra que es persona, porque puede estar de tres maneras: Puede estar Dependiente, de toda una serie de cosas. Hoy se habla de la dependencia de la droga, de la dependencia del alcohol, pero a veces hay ciertas dependencias incordiantes, porque tenemos la sensación de que nos quitan la libertad y a lo mejor es verdad y no solamente tenemos la sensación, sino que nos la quita, nos sentimos dependientes, condicionados.

A veces por habernos sentido demasiado dependientes, izamos la bandera del pirata y nos declaramos independientes, y si somos totalmente independientes también lo pasamos mal, porque dice uno, "y donde voy ahora con mi libertad", porque cuando la libertad conduce a más libertad siempre es libertad. Es como un embudo, pero como un embudo en el que nosotros metemos y va todo

hacia el vértice, allí termina mi libertad. Ahora cuando el embudo se pone de la otra manera, a modo de bocina, entonces la libertad conduce a muchísima más libertad, y eso es lo bonito.

Se trata, no de sentirnos independientes, ni de sentirnos dependientes. Ser persona es estar Pendiente. Estar pendiente de lo que se quiere, de lo que se ama, de lo que inquieta y esto es lo que demuestra y muestra y manifiesta y da la sensación y además la ilusión y además todo lo bueno que viene con esta decisión, cuando esto da en la parte creativa de la persona, en la parte singular, por aquello de que cada uno es cada uno con sus "cadaunadas"; Cuando esto se posibilita es cuando uno disfruta de vivir, y está pendiente. Así es que cuando una persona está pendiente comprende que es persona y se va dando cuenta de que es persona y disfruta de ser persona y los demás le están descubriendo como persona, no como cosas, porque cuando materializamos resulta que enseguida pensamos como si una persona fuera una cosa, ¿qué vale, qué me cuesta, para qué me sirve?. ¿Qué vale su amistad? Pues me acerco a ella. ¿Qué me cuesta, para qué me sirve? Pues para sacar tajada. Entonces de una persona hemos hecho una cosa. Cuando estamos pendientes y somos personas y de eso trata el carisma fundacional, que nos sintamos personas, por lo tanto que estemos siempre pendientes. Siempre hay que estar en el volante, no hay que dormirse. Hay horas de dormir, pero hay horas que no nos tienen que tomar el pelo, porque aquello de ser bueno y ser malo, pues sí las fronteras se ven bastante claras, pero ser bueno, ser tonto es una frontera un poco difuminada, a uno le toman por tonto porque se creen que es demasiado bueno. No nos tienen que tomar el pelo y lo cristiano mucho más listos de lo que uno era antes de conocer lo cristiano, porque está posibilitando todas nuestras posibilidades. Y esto es lo bueno.

Alguien hizo una encuesta, que a mí me llamó la atención. Yo no sé, porque yo suelto lo que me parece que tiene que ir mas o menos bien a la gente, si se aprovecha y si no, paciencia, pero dicen que si a una persona le piden. "Haber, ¿ qué es lo que quieres ? o ¿qué es lo que puedes? o ¿qué es lo que ambicionas? o ¿qué es lo que necesitas? o ¿qué es lo que te conviene? Se dice que cuando uno dice: "¡lo que yo quiero!", esto es infantil. El nene se agarra a lo que sea, el chupete, a cualquier cosa, a mamá, y "es lo que quiero", y esto es infantil. Cuando uno es adolescente, se agarra a lo que puede no, y dice: "Yo lo voy a poder todo y el mundo está todo abierto ante mí". Cuando uno es joven tiene ambición, porque es propio de los jóvenes tener ambición y claro uno si no fuera ambicioso pues yo creo que no sería joven. Uno ya adulto dice: " Pues yo quiero lo que necesito". Otro dice: "Pues yo lo que debo". Pero lo mejor, es que uno diga: "Lo que me conviene" que esto es lo cristiano, que uno pida lo que le conviene. Y ¿Cómo puede saber uno lo que le conviene?; Te conviene ser persona y cuando te conviene ser persona vas a disfrutar de ser persona, y entonces vas a saber y vas a tener la perspectiva, el fondo preciso para hacer una elección consciente, una elección oportuna, una elección beneficiosa para ti, porque esto es lo que te conviene. Si uno se asoma al mercado del vivir y lo compra todo y se lo lleva a su casa, pues lo pasa muy mal porque aquello se pudre y se echa a perder. Yo diría que el criterio de cada uno es la cesta de la compra de cada uno y uno va al mercado y compra lo que necesita y si son cuatro personas o seis o diez o si compra para un pensionado

a lo mejor tendría que ir con una furgoneta, pero normalmente la persona lo que tiene que hacer, es comprar lo que necesita, esto es lo que hacen las personas. Existe aquello que llaman "el complejo de Andorra", cuando a los españoles nos tenían un poco más encerraditos y cuando nos soltaban un poco la jaula íbamos a Andorra y allí comprábamos cosas que a lo mejor aquí valían más caras y allí eran más baratas, pero una persona compraba, que sé yo una vajilla, ya tenía una, pero como era barata, pues la compraba y después no sabía ni donde meterla en su casa; a esto le llamaban "el complejo de Andorra". A veces la gente tiene este complejo, compra cosas que no necesita y después dice para qué me sirve y a lo mejor no le sirve para nada. Lo conveniente. Y para hacer lo conveniente, cuando uno hace lo posible para ser persona y posibilita todas sus posibilidades para serlo, entonces vive pendiente, que es la gran manera de vivir. Vivir pendiente.

Es curioso el salto que ha podido darse, gracias a Dios; y yo diría que también a los Cursillos, porque hay cosas que antes eran de otra manera. Yo me acuerdo lo que tuvimos que luchar, y no me gusta a mi la historia porque parece que uno cuando es viejo tiene que contar las batallitas, pero digo que para que veáis la diferencia que hay de esto que es lo más normal, es lo más corriente, que Cristo nos ama y nos sentimos amados por Él y estamos contentos de que esto sea de esta manera y cuando uno piensa que en Mallorca, en un lugar muy significativo se leía esto. Yo me acuerdo que era joven, tenía pelo, tenía... más no sé qué que ahora, o menos, no lo sé, pero siempre me indigné ante este cuadro que había en la ermita de Valldemossa, y no sé por qué lo traigo aquí a colación, pero para que veáis la diferencia que hay de ver el mundo así, a verlo así, que es como tiene que verse porque lo hemos de ver desde el Evangelio. No es una opinión, es una verdad, no es una verdad, es la verdad y la verdad es la que nos hace libres. Una verdad a veces nos puede complicar, pero la verdad nos libera, y si no nos libera, es que no es verdad. Y decía:

Tu mortal que entras por esta puerta
detén el paso y medita
que este sitio te convida
a que mueras en la vida
para vivir en la muerte.

Y con más atención considera
que el consuelo de morir sin pena
vale la pena de vivir sin consuelo.

¡Esto parece la letra de un tango!. Había en otro lugar una calavera que decía:

Tu que me miras a mi
y me ves tan triste y feo
mira pecador por ti
que cual te ves, yo me vi
y te has de ver, cual me veo.

¡Vaya consuelo ! Pues esto, es de esta manera, De ninguna manera es así. El hombre pensado por Dios para vivir en la alegría, que se desprende de la verdad que le hace libre, parece estar especialmente empeñado en vivir al nivel de medias verdades que le complican sin liberarlo, y esto es una verdadera pena. La verdad es la que nos hace libres y la verdad es la que se pretende y a veces se consigue en el Cursillo.

Hay otra cosa, pensar si los Cursillos estaremos en la cresta de la ola. Yo hace bastante tiempo que estoy pescando, recogiendo, y todo el mundo está de acuerdo en que el mundo vive en tumulto de reestructuración, porque todo es nuevo y al fin y al cabo viejo. Hay mucha gente de ahora que dice una serie de cosas muy profundas y que coinciden con este carisma fundacional, que es lo que nosotros pretendíamos, lo que nosotros pretendemos y lo que sin duda los que lo vayan pretendiendo pretenderán, que es meter el Evangelio en la convivencia diaria de cada persona y después, ya como consecuencia el mundo toma otro rumbo y el mundo toma otro cariz y la gente sigue otro camino. Un autor de ahora dice: " Quien se siente médico, mecánico, antes que persona, quien confunde sistemáticamente su patrimonio personal, con su patrimonio físico o crematístico, acaba renunciando a su identidad como persona". No está mal. Otro: "El mundo del futuro, es el mundo secular en el que Dios se goza de regir precisamente el corazón de los hombres y no de ser utilizado por unos hombres para regir a otros hombres". Otra cosa, "El miedo, ante la evidencia de poseer un yo personal y tener que vivir una vida propia, sólo se puede superar por el encuentro de otra persona que con su actitud de cercana benevolencia, transmita una sensación de seguridad y convicción de que la vida es algo que vale verdaderamente la pena". Unamuno ya decía: "Nada me ha hecho sufrir tanto como la idea del aislamiento, que somos impenetrables, que dejamos por orgullo que se estanquen en nosotros nuestras miserias y allí empantanadas nos enerven con las miasmas palúdicas". Era un poco excesivo este hombre. ¡Qué dulzura poder romper esa costra, costra de orgullo y verter el alma y hacerla fuente. Si el llorar alivia, cuanto más no alivia llorar el alma, verterla fuera con humildad y con sencillez. Etc.

El futuro está en las manos de lo cristiano, porque Cristo es de hoy de ayer y de siempre y es Cristo el que renueva todas las cosas y nosotros nos renovamos por su contacto, y estar en la cresta de la ola significa que, el cristiano, con toda la energía que significa ser cristiano hoy, porque no es que sea más difícil o más fácil, pero da la sensación de que es más verdadero, porque es la única cosa que puede solucionar los problemas de la humanidad, con tanta humanidad como se predica a veces, y cuando la cosa es cristiana, cristiana, cristiana, se deshumaniza tanto que se vuelve uno fundamentalista y se vuelve uno tonto, demasiado pío y entendiendo que es un molde y quiere pasar y hacer pasar por el molde a todos los demás. No. Lo cristiano permanece siempre y se puede aplicar en cualquier momento y hemos de comprender lo que hemos dicho siempre, y esto también esta en el carisma fundacional, cada persona tiene unos cuantos disgustos grandes y gordos, a uno se le muere una persona querida, etc. pero no hay más que tres, cuatro disgustos grandes y gordos. Los demás disgustos, o nos los buscamos nosotros, o nos los buscan los demás, y lo cristiano es no buscarse ningún disgusto, para si mismo, ni para los demás y entonces la persona tiene su vida

más o menos serenada y está en condiciones de agradecer lo que viene de bueno y ofrecerle al Señor lo que viene de malo. Y, si no tiene la contabilidad esta, la atrasada, que lo bueno lo convoca en lo agradecido y lo malo en lo ofrecido y no se hace un lío sin saber si lo tiene que ofrecer o agradecer, entonces la vida es bonita, como hemos dicho tantas veces, la gente es importante y vale la pena vivir y no es eso de la calavera, ni es nada de todo eso.

El YO. Hay que ver lo que nos criticaron cuando nosotros hablamos del encuentro consigo mismo. "¡No, que hay que ir al encuentro con los demás!" y lo estamos pagando caro los cristianos, encontrar a los demás. Es que después los demás, para nosotros, son ellos y esto nos paternaliza. Por ejemplo sigamos los pronombres personales, Yo, después tu. El tu, puede ser el tu de Cristo, puede ser el tu del amigo, porque a la gente lo que le interesa es ser yo, yo quien soy, mis cualidades, pero a veces parece que lo que les interesa es el mi. Mi posición, mi dinero, mis posibilidades, y el mi es una cosa que termina de una manera bastante ridícula, sino se quiere un yo que vivifique, que de sentido a este mi. Mi saber, mi entender, mi tener, mi poseer, entonces, si este yo, es persona, se posee para ser más feliz y para ser más persona. Pero si no, todo se hunde y todo se fastidia.

Después existe el EL o ELLA y después hay el nosotros, que toda la vida tiene que estar en un nosotros. Hay mucha gente desnortada porque no tiene nosotros. El nosotros familiar cuando le crecen a uno las alas, resulta pequeñito y si uno tiene las alas más grandes que el nido tiene que echarse a volar y a veces el nido, si, proporciona cierto calor, cierta nostalgia, cierta cosa bonita, no hay duda ninguna, pero lo principal, es saber volar por la vida y saber que se puede volver al nido, no se puede estar siempre en el nido. Ha de haber siempre un nosotros y hoy esto se ha vuelto una necesidad, uno tiene la necesidad de pertenecer a un club, a un equipo de fútbol, o lo que sea porque hay que buscar un nosotros, ahora se ha inventado otra cosa, estas reuniones de vecinos, donde uno habla allí, me decía uno: "Es la primera vez que hablo habiendo gente que escucha ". Una persona que es jefe de los vecinos, está la mar de contenta porque no lo han escuchado en su vida y allí él dice que hay que barrer la escalera y se siente el duque de no se cuanto porque aquellas disposiciones las llevan a cabo. Y es que esto del nosotros es muy importante y el M. de Cursillos facilita un nosotros sencillo, claro, oportuno. Cuando uno ha arreglado su problema, podríamos decir, porque esto es lo que escuece, ponerse en forma, aquello de ver la película y ver lo que sobra y ver lo que falta para parecerse un poco a Cristo, o para ser Cristiano de verdad no para parecerlo, sino para serlo, y serlo es un poco una tarea y lo tenemos que ser un poco más cada día y nunca terminamos de serlo porque alguien ha dicho que ser cristiano es algo tan grande, tan grande, que no se puede decir de golpe que uno es cristiano. Pero intenta serlo y cuando lo consigue, es bonito, y cuando es un poco menos le duele y se aprovecha para serlo más, porque cuando a uno le duele también lo es más.

Cuando de un nosotros se crea un vosotros, siempre es canceroso. Cuando de un nosotros se puede decir, "Vosotros los jóvenes", "Vosotros los viejos", "Los de la ciudad", Esto siempre es canceroso, siempre indica que el nosotros está

averiado. Ha de ser un nosotros vivido con el corazón ancho y que sea un nosotros verdadero y disfrutar y saborear, por eso nosotros los cursillistas, no nos queremos significar y no queremos ser, ni los más santos, no, no. Queremos ser los que más amen al Señor, pero no comparar con los demás, significa que de cada día le hemos de amar más, pero no más que aquellos, no, no. Que de cada día lo amemos más y los demás que hagan lo posible también para amarlo más, porque así saldrá ganando Cristo.

Sigamos con los pronombres. ELLOS, ahora tenemos que nos salvan ellos, los de Ruanda; ellos los marginados, ellos los alejados, ellos los desinformados, los mal informados y los han formado; ya lo tenemos todo arreglado y nunca hacer el puente y meternos y pensar que cuando ellos no sean ellos y sean nosotros, y hay que ver la pasta de nosotros que hay en ellos. Quizá los que mejor pueden entender el mensaje son ellos, y a veces no somos nosotros, porque nosotros siempre estamos cultivando el vosotros y es una verdadera pena y no hay que cultivarlo hay que sufrirlo, padecerlo, pero hay que ofrecerlo a Dios y hay que hacer todo lo posible para reaccionar de la mejor manera y que no haya vosotros en nosotros; y, cuando uno enseña moral a otro, siempre se siente paternal, "haz de hacer esto, haz de hacer lo otro y se siente uno paternal y no, no. No nos hemos de sentir paternales, nos hemos de sentir hermanos, amigos de la gente y les hemos de contagiar, la fe que tenemos, la fe que queremos tener o la fe que nos duele no tener. Esto es lo único que podemos contagiar, si no contagiamos esto, lo único que contagiamos es la tontería, el vacío, no van a aprender nada de nosotros. Cuando uno es consciente de lo cristiano, tiene el buen gusto de serlo, el buen gusto de querer serlo, y si no el buen gusto también de dolerse de no serlo, que también es buen gusto aunque no lo parezca, y esto es lo bueno y esto es lo que se puede de verdad contagiar.

Se trata, de estar preparados, porque el mundo avanza y avanza en ese sentido y avanza en unos sentidos la mar de simpáticos, porque resulta que la cosa esta del avance de todos los frentes, conduce a que el hombre tendrá que estar en el volante y tendremos que fiarnos un poco más unos de los otros. Yo me acuerdo, que una vez salí de España y vi que en los kioscos estaban los periódicos amontonados y yo pensaba: Bueno, en España lo robarían todos. Y ahora ya en España nadie roba el periódico, pagan y se lo llevan.

El carisma fundacional se puede despeinar de muchas maneras: Cuando el 50 aniversario, que alguien ha hecho alusión a ello, pues sí, nosotros intentamos poner en la mesa 10 apartados que creo que teniendolos claros se va cumpliendo en la vida lo que es el carisma fundacional. No hay duda.

Lo que pasa, es que viendo o dando una ojeada al mundo, vemos que lo tremendo es que hay una religiosidad sin fe, y claro la religiosidad sin fe no sirve para nada. Se tiene, no fe, sino cierta creencia, quizá en la oracioncita, pero es una falta de fe espantosa. Claro interesa más la seguridad que no la felicidad y cambiamos la felicidad por la seguridad que no nos conduce a ningún sitio. Una Religiosidad sin FE. La religiosidad es lo que el hombre a hecho para acercarse a Dios y la Fe es lo que Dios ha hecho para acercarse al hombre. Después también, una moral sin convicción y esto paternaliza si es

tonto el individuo que queremos que sea moral. Pero si nosotros explicamos la Fe no paternalizamos, lo que pasa, es que la persona que tiene fe, se echa a correr, y al cabo de 5 minutos ya no le vemos, porque tiene más Fe que nosotros, porque la fe contagia, porque la fe entusiasma, porque la Fe es fenomenal y esto es lo que hemos de contagiar, la FE. No contagiemos la moral, que ya hay demasiada moral por el mundo que no deja vivir, no, no. Una moral pero sin convicción no conduce a nada, únicamente contagian las personas convencidas, ancladas en su convicción. Aquello de que todo es relativo. No es verdad. Cristo se hizo persona y quiere que nosotros seamos personas, Cristo no se hizo estructura, se hizo persona, y lo que quiere es que seamos personas y esto es lo importante. Cuando uno es persona, tiene que estar anclado en algo que le sobrepase, porque una persona que se fía de ella y no está anclada en ningún sitio, no es una persona, es una pluma que va por ahí y vuela y que va de cualquier manera.

Otra cosa es hoy que está de moda, aquello de ser políticos pero sin rozar siquiera el altruismo, y lo que supone la política es ser altruista y uno supone que tiene arreglado más o menos sus asuntos y es altruista para arreglar los asuntos de los demás, pero no para llenarse los bolsillos. Aquí no vengo a criticar nada en concreto, pero claro, cuando no se tiene una noción de todo esto, resulta que el mundo va por ahí, una religiosidad sin Fe, una moral sin convicción y una política sin altruismo. El Evangelio cuando se personaliza es siempre, nuevo, original y creativo. A través de estas cosas: Qué existe religiosidad sin fe. Tengamos FE, seamos personas, de FE y se va abrir camino en el camino de la Fe. En la convicción seamos personas convencidas, pocas ideas pero claras, cultivadas, abrigadas, y sobre todo vividas que es la única manera de abrigarlas y de convencer a los demás y contagien. Otra cosa es esto de altruismo. El que esté dedicado a los demás y descuide lo propio, no se cuida de los demás. Lo principal, es que cuando uno tiene la casa suya barrida, después que no se pueda decir hombre, tu te cuidas de esto y después... Claro que esto tiene que ser simultáneamente, porque nadie es perfecto, incluso ha podido escribir una persona muy influyente un libro que se titula "Nadie es perfecto" y ya era hora de que lo dijeran, pero todos estamos llamados a ser perfectos como el padre celestial. Es que cuando se vive el Evangelio, es algo que va en contra del egoísmo, el orgullo y contra la ambición y no es que vaya en contra, es que las diluye. A mi me gustaría conocer a una persona que fuera egoísta y que fuera feliz, y es que no he conocido a ningún egoísta que sea feliz, y vaya propaganda, pues si el egoísta no es feliz, que va a contagiar, no contagia nada. El orgulloso, pues el orgullo ha de hacerse no un poquito más, sino un poquito menos que lo que Dios quiere que seamos, porque Dios tiene un plan para nosotros superior. Y la ambición, y si a la ambición le ponemos santamente ambiciosos, mientras no digamos yo quiero ser más santo que fulanito, o más que menganito, porque entonces la liamos y ya la hemos fastidiado.

Dicen que el mundo está mal, unos dicen que hay crisis, crisis de material, crisis de valores, espiritual y crisis de relaciones humanas y que nunca se había hablado tanto de unidad y que jamás los hombres habíamos estado tan distanciados, porque la información a veces aturde, y la formación, es la persona que capta la información que se precisa para vivir mejor. Pero saber

cuantos km. hay de aquí allá y saber..... esto no sirve ni para comer, ni para ser más felices y lo que importa es saciar nuestro corazón, porque pide otras cosas. Y que es lo que falla, que los hombres no saben, o los hombres no entienden. Unos dirán que lo que falta es cultura, otros que no sabemos sacar el máximo partido a la naturaleza, que no saben cultivar la tierra, que hay que cultivarla mejor, que hay que industrializar los productos, que hay que comercializarlos, que hay que beneficiarse de la técnica, que hay que descubrir nuevos mercados, que hay un rendimiento superior a todo lo que tenemos entre manos, todo esto es verdad, pero esto es un saber relativo, lo que no sabe el hombre, lo que necesita de verdad saber, lo que produce más estropicio no saber, es no saber que Dios le ama. Si él llega a saber que Dios le ama, todas las cosas se ponen en su sitio y cada cosa tiene su toque que la hace exacta y cada uno se mueve como tiene que moverse, de una manera verdadera, de una manera incluso atractiva y de una manera oportuna porque se mueve de una manera positiva.

Entonces el hombre por desconocer esta verdad, y por no ser ella su norte y su guía, se materializa y al materializarse se despersonaliza, entonces se vuelve dependiente o tiene el mal gusto de ser independiente y guerra a todo lo que no sea yo; y lo está pasando muy mal. Entonces, lo único que le interesa es el tener, el saber, el poder o a lo mejor el placer que lo confunde con el gozo, que es una cosa muy distinta, etc. y no le lleva a la felicidad. Lo que hay que evangelizar es la vida, lo cotidiano, lo de cada día, lo de cada momento, lo de siempre, lo que nos sucede lo que nos va sucediendo, y tiene que ser para nosotros, lo normal, lo natural, lo humano, y esto lleva a veces a una coyuntura de perdón, de comprensión, de aguante, de acercarnos, de comprendernos, de respetarnos, de sorprendernos, pero esto es la vida y esto es lo bonito. Así es que no tenemos más remedio que aguantarnos, perdonarnos, respetarnos, y esto es bonito, si se toma por la parte positiva. Para que los hombres se den cuenta y tomen conciencia de que son personas, para que ejerzan de personas, y que vayan siendo cristianas, personas cristianas, con normalidad, con naturalidad y con humanidad, y no hemos de perder estas tres cosas.

Cuando una persona es normal, es natural. Lo normal y lo natural es lo más humano. Es aquello de hacer sencillamente lo que tenemos que hacer. La persona tiende a la unidad. Todas esas cosas que os he dicho de que el mundo se va a cruzar de América a Europa y de Europa a América en 10 minutos, todo esto es un signo de unidad, y vamos a estar mucho más unidos, pero si estamos unidos para después desunirnos y armar cisco y no entendernos de que nos va a servir esta unión. Creo que hemos de estar preparados y el mundo del futuro exige que seamos personas y si nos encuentra personas el mundo del ocio, y si nos encuentra... porque hay que ver las cosas que están al servicio del hombre, muchísimas cosas, todas, que están al servicio del hombre, pero a veces, en lugar de ser un SER--VICIO, ser un servicio, se cambian y se consigue que sean un vicio, porque tan sofisticado está todo que ya quitan el poder de decisión que tiene uno. Me contaba uno el otro día, yo no sé si es verdad o no es verdad, y me decía que hay una sociedad, (no me hablaba de estas sociedades matrimoniales que enseñan fotografías y escogen la chica, o el chico), sino que hacían que uno, que dice: ¿qué quieres casarte? ¿Qué quieres gastar? Pero a él le chocó tanto y se dio

cuenta de que aquello era una manipulación cuando dijo: ¿Cuenta Ud. con algún sobrino o nieto para llevarle la cola de la novia? ¡Porque si no los alquilamos también! ¡Hombre, casarse con unos nenes alquilados! No me digáis que no sea llegar al colmo. Pues se llega al colmo. Y él se dio cuenta de que había llegado al colmo con estas cosas. Claro, empujas un botoncito y te sale esto, y está bien que te salga esto y lo otro, también está muy bien, pero hay que ver los inventos, ahora hemos inventado el "telefonito" y está la mar de bien, pero hay otras cosas que a lo mejor se van a poner de moda otro día y tendremos un "televisioncito" y que se yo cualquier cosa y es bonito todo esto mientras no se haga por presumir porque hay quién se pone en un café donde pasa mucha gente y está hablando por teléfono toda la tarde, esto cuesta un dineral, pero si lo puede pagar que lo pague, mientras no nos presente la cuenta . Y esto es. Yo creo que el mundo del futuro tiene cosas muy bonitas, muy bonitas.

Pero también ha pasado otra cosa que conviene tener en cuenta, que en lo cristiano, cuando alguien se le ha ocurrido una idea, para cortarle un poco las alas, le dicen, tu reza, y así no vas a estropear. Porque, en lo cristiano, la gente que piensa, a veces estorba y es una verdadera pena. Y no nos hemos dado cuenta, pero a veces es así. Así es que nos tienen que dejar pensar, y nos tienen que dejar rezar también. Una vez que hemos rezado lo conveniente, tampoco somos unas monjas de clausura, una vez que se ha rezado lo mejor es pensar, porque todas estas cosas que os digo de 10 minutos de Europa a América, ... exigen que unos señores estudien como se va amortizando todo esto de los aeropuertos para que nadie sufra, para que la gente no se quede en la calle y tienen que salir ideas. A propósito de ideas, me contaba un taxista el otro día y me gustó muchísimo y era un señor mayor, debía ser tan mayor como yo, fijaos el pobrecito ya no debía tampoco tener cabello y se debía olvidar de las cosas o debía perderlas, o creer que las había perdido y después las encontraba, más o menos como me pasa a mi ahora, y ya es hora de que me pase, pues este señor tenía tres hijos, los tres casados, tenían sus casas, y él ya se encontraba en una edad en la que a lo mejor viene la muerte, porque también viene la muerte siendo jovencito pero quién sabe, a lo mejor no se acerca aunque sea uno viejecito, quién sabe..... Bueno, este hombre tenía cierta edad y pensaba,..¿qué hago yo con mi dinero o se lo dejo a mis hijos?. Pensó: yo quiero que me traten bien, yo creo que mis hijos me quieren, pero yo voy a hacer un testamento un poco raro, voy a partir en dos mi fortuna, y dejarla a dos y el que no tiene que tener nada, (es porque como los hijos tenían un turno rotativo y tenían a su papá una temporadita cada uno) en la casa donde yo me muera, este hijo no tiene que tener nada y le cuidaban estupendamente, porque no se muriera en casa de ningún hijo. Esto es una idea fabulosa, a mi me gustó muchísimo, yo pienso, esto es fenomenal. Este hombre tiene idea. Claro, yo creo que si las personas que piensan tuvieran esta clase de ideas, cuando en una empresa se compra un ordenador se encontraría la manera de poner al trabajo a todos, si fueran todos tan inteligentes; y esto es verdad. Los japoneses han ideado cosa muy raras, también para todo esto, y claro quién descubrió el virus del ordenador, descubrió el contra virus del ordenador, pero a unas personas que les dejan de patitas en la calle, no van a tener la idea más que en la abuela del que los echo en la calle, no van a pensar en un invento tan ingenioso.

Así es que las ideas estas del carisma fundacional, yo creo que han quedado claras.

Yo, aquí no he venido a haceros un rollo y a explicaros, no, no. Yo digo la cosa como yo la veo. O somos cristianos, o no lo vamos a contar y esto no es una amenaza, sino que el mundo se está diluyendo y como nosotros que somos los únicos que por lo evangélico que queremos ser, o que nos duele no ser y que queremos en verdad ser, podemos ser los que demos solución a todo, porque ahora todo se soluciona, porque ahora el mundo se divide de dos maneras: Unos que no creen en el Evangelio y otros que no creen que sea eficaz. Si nosotros comprendemos la eficacia del Evangelio y entendemos que nosotros podemos ser canales, y no me digáis "soy un indigno canal", no, no, cada uno es un canal. Es aquello del río que nos lleva, y nos lleva, y lleva mucha agua este río y hay que canalizarla y hay que ponerla en el lugar preciso, oportuno, conveniente, por aquello que decíamos de qué hay que hacer. Lo conveniente; y si hacemos lo conveniente y somos personas, yo creo que el M. de Cursillos de Cristiandad tiene algo que decir. No ha mucho, Yo me acuerdo, de que una vez estaban en un Cursillo, una gente en San Salvador de Felanix, y me parece que subieron un hombre de estos de ..., los hombres se dividen en gente deportista, artista, pues este hombre era artista y me parece que era ceramista de cierta altura, y vino al cursillo y tenía su pandilla, y los de su pandilla resolvieron subir a San Salvador, donde estaba el cursillo, par reirse un poco de la fiesta y pensar haber si lo habían convencido, porque además de ceramista era intelectual y además de artista era simpático y muy comunicativo, muy abierto, etc. fueron allá y le dijeron, bueno venimos a buscarte. No, no, yo me quedo en el cursillo. ¡Como. Carácter que te han convencido!. Plenamente, yo estoy muy bien, muy bien. Total que no hubo manera de hacerle bajar, porque aquella persona estaba anclada en su convicción de que tenía que quedarse, y para hacer el chiste cuando estaban ya dentro del coche todos le dijeron: ¡Oye, quieres algo del siglo XX! Y él dijo: Decid a los del siglo XX, que el siglo XX está aquí. Yo creo que el siglo XXI lo tenemos aquí, si somos cristianos.

DE COLORES!